

Rosas, Silvia, "¡Pongan atención señores! Que este es el corrido de los afromexicanos...", *Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)*, México, 23 de febrero de 2001.

Investigación en la Costa Chica

*Les voy a canta' un corrido
si me prestan atención;
versos que le compusieron
a Tacho con Odilón*

El interés por las comunidades afromexicanas establecidas en la Costa Chica del país, que abarca parte de los estados de Guerrero y Oaxaca, llevó al etnólogo Gabriel Moedano Navarro, investigador de la Fonoteca de INAH, a convertir su estudio sobre esta cultura en un proyecto vitalicio, y uno de los productos de este largo y permanente trabajo se presentará en breve bajo el título *Atención pongan señores... el corrido afromexicano de la Costa Chica*.

El fonograma número 38 de la serie *Testimonio Musical de México* es una muestra de una larga recopilación de las tradiciones orales y musicales de los afromexicanos que el etnólogo realizó a través de sus investigaciones de campo, iniciadas desde hace más de tres décadas, y tiene como objetivo el rescate, estudio y difusión de estas expresiones.

Siguiendo la vena del doctor Gonzalo Aguirre Beltrán, primero en sentar las bases científicas para la investigación de la población negra en nuestro país y señalar la importancia del corrido por su carga social y su calidad literaria, el etnólogo Moedano Navarro se ha dedicado a estudiar en los últimos años las tradiciones orales y musicales de estas comunidades. Explicó que se les denomina afromexicanos por ser el resultado de una mezcla entre los esclavos africanos venidos a América y establecidos en la Nueva España, y los habitantes de esas tierras.

El fonograma *Atención pongan señores... el corrido afromexicano de la Costa Chica* difunde la expresión regional de una tradición lírica narrativa que desde los años sesentas el investigador Vicente T. Mendoza (†) auguraba que iba a desaparecer: el corrido. Este es el género más significativo, junto con la *chilena*, de las comunidades de origen africano fácil

de identificar física y culturalmente, que se ubican en el área conocida como la Costa Chica, litoral que se extiende desde San Marcos, al sur de Acapulco y hasta Huatulco, en Oaxaca.

"Estas once composiciones fueron grabadas en sus contextos naturales, por lo que no son producto de un trabajo de rescate en el taller, sino de expresiones espontáneas captadas en el momento de ser vividas", dijo Moedano Navarro. Se pretende que las composiciones sean gozadas por otras audiencias, al tiempo de poner el material a disposición de su auditorio original, ya que algunas veces las letras han sido olvidadas o son recordadas parcialmente; esto con el fin de contribuir a la recuperación y conservación de la memoria histórica e identidad étnica de los afromexicanos de la Costa Chica.

"Los corridos son historias cantadas. Un corrido es mejor entre más detalles del suceso ofrezca y esa es una de las características del afromestizo, donde en muchas ocasiones se narran acontecimientos recientes de personas conocidas y hay una gran fidelidad a los hechos, ya que existe un gran ingenio para la expresión oral y para el juego de palabras".

Antiguamente el escenario del corrido eran las cantinas improvisadas llamadas *chachacuales*. Durante la ejecución se bailaba, se gritaba y había interjecciones de aprobación o desaprobación. En la actualidad los contextos sociales del corrido se ubican en reuniones de amigos afuera de las tiendas de los pueblos, durante las concurrencias en el jardín o plaza del pueblo, o en una fiesta particular.

El personaje central de los corridos regularmente es un "gallo", hombre valiente y desafiante que por sus hazañas se distingue del resto, y con estas composiciones se contribuye a reafirmar el modelo de masculinidad afromestiza caracterizada por su agresividad, explicó el investigador. En su mayoría, los temas de las canciones se refieren a historias de valientes, bandoleros, raptos, persecuciones, alevosías y asesinatos, sólo en una pequeña cantidad se relatan accidentes, desastres y asuntos más cotidianos.

Las creencias en lo sobrenatural es uno de los elementos que en ocasiones aparece reflejado en el corrido afromexicano. En el corrido en general, casi siempre la mujer ocupa un lugar secundario dentro del relato, sus apariciones están relegadas al papel de amante, soldadera y madre. Aunque en el fonograma se han incluido algunos corridos donde la mujer es el personaje central, su historia no siempre es afortunada.

"Los trovadores o compositores, como se les conoce, son a veces testigos presenciales, familiares o amigos que reconstruyen el hecho violento, heroico o chusco, parte esencial de la microhistoria, con sus formas poéticas tradicionales", explicó el investigador. Agregó que los intérpretes de los corridos pueden ser aquellos que por su competencia artística y por la ejecución musical son solicitados por la comunidad, también existe un grupo que es aficionado.

En el fonograma está incluido un cuadernillo con varios apartados de esta larga investigación. *Atención pongan señores... el corrido afromexicano de la Costa Chica*, será presentado en breve como un esfuerzo más del trabajo de rescate del patrimonio intangible de la Fonoteca del INAH así que...

*Ya con ésta me despido,
mañana salgo temprano;
el que trovó este corrido
fue gracias al maestro Moedano.*